

EL PERIODISMO CIENTÍFICO EN COLOMBIA, UN LENTO DESPEGUE

SCIENTIFIC JOURNALISM IN COLOMBIA, A SLOW TAKEOFF

lisbeth Fog

A mediados de los noventa, surgió el proyecto más importante de comunicación pública de la ciencia en Colombia. La Asociación Colombiana de Periodismo Científico (ACPC), con la colaboración de la Academia Nacional de Medicina, esbozó el proyecto de montar una agencia de noticias de ciencia y tecnología, llamada NOTICyT, ya que los medios de comunicación colombianos poco informaban por aquel entonces sobre la ciencia producida en el país. Hoy, NOTICyT se ha convertido en un instrumento eficaz que apoya la política nacional de apropiación social de la ciencia y la tecnología.

In the mid-nineties, the most important project in the Public Communication about Science was launched in Colombia. The Colombian Association of Scientific Journalism (ACPC), with the collaboration of the National Academy of Medicine drafted the project to set up a news agency for science and technology, called NOTICyT, being that the media in Colombia informed very little then about scientific advancement in the country. Today, NOTICyT had converted in an efficient instrument that aids the national politic of social appropriation of science and technology.

En los últimos 30 años, Colombia ha generado múltiples estrategias buscando llevar el conocimiento científico y tecnológico a toda la población, a través de programas específicos diseñados para audiencias identificadas que forman parte de esa gran diversidad de culturas que componen el territorio nacional.

Las estrategias las lideran diferentes actores, provenientes de las ciencias básicas (físicos que implementan museos interactivos de ciencia), de las ciencias sociales (biólogos que organizan canales de comunicación con comunidades en zonas de alta riqueza biótica) o comunicadores sociales (mediante la divulgación de la ciencia a través de los medios masivos de comunicación, principalmente escritos, o produciendo documentales científicos para televisión).

Algunas de ellas se han convertido en hitos de la historia de la divulgación de la ciencia en el país, como

fue el programa de televisión *Impacto*, producido en la década de los ochenta, que duraba cuatro minutos, se emitía en blanco y negro, y daba cuenta de los resultados de investigaciones científicas colombianas. O, más recientemente, Maloka, el centro interactivo de ciencia y tecnología que nació en Bogotá con el siglo XXI, toda una obra de infraestructura y un programa de conceptualización de la ciencia «en familia», difícil de creer en nuestro país.

Otras estrategias nacieron tal como murieron, meses o años más tarde, como por ejemplo algunas secciones o páginas de ciencia de periódicos, que pasan por la vida sin llegar a consolidarse porque no se conciben como una necesidad del lector, sino como un capricho de quien está encargado de darles vida. O, lo que es peor, mueren por falta de financiación que les dé continuidad y les permita permanecer en el tiempo, consolidándolas, favoreciendo el desarrollo de instrumentos para medir su efectividad y logrando el verda-

59

dero interés del público objeto hacia la ciencia y la tecnología.

Así, la formulación de estrategias para popularizar la ciencia ha ido cambiando en los últimos años. Ya no se trata de instrumentos o modelos que lleven el conocimiento a la gran mayoría de ciudadanos. Ahora lo que se busca es, además, crear una cultura científica para lograr que esos ciudadanos realmente se apropien del conocimiento, lo adapten a su cotidianidad y lo utilicen en beneficio propio y en el de la sociedad a la que pertenecen.

Reto grande, pero no imposible, si se piensa en el mediano o largo plazo, lo cual a veces es una utopía en países que, como en Colombia, lo *urgente* no deja tiempo para desarrollar lo *importante*.

Cuando uno vuelve la mirada hacia atrás, pasa por esos últimos 30 años y se detiene a pensar en las diferentes actividades generadas para divulgar la ciencia, lo primero que ve en el escenario es la falta de coherencia entre unas y otras. Se trata de actividades dispersas, atomizadas, iniciativas que por sí solas sería difícil que sobrevivieran en el tiempo.

Pero ha sido parte del proceso y así también se aprende. Quizá si la historia no diera cuenta de todas estas paradas en el camino, estaríamos en este momento en un punto de partida. Y en cierto modo lo esta-

mos, porque las etapas se van superando unas a otras, y el inicio de unas representa el final de las anteriores, sin que ello signifique «borrón y cuenta nueva».

Desde hace un par de años, Colombia esbozó la necesidad de formular una política que ofreciera un hilo conductor a las actividades de popularización y apropiación de la ciencia y la tecnología en el país. Una política que rescatara la historia, identificara y diera realce a los aciertos conseguidos, investigara un poco sobre la percepción que tenemos los colombianos frente a los temas de ciencia y tecnología y su disposición para recibir este tipo de información, los canales y los instrumentos utilizados, poniendo estos resultados en prospectiva y en comparación con aquellas experiencias de otros países, similares y diferentes, para llegar a un documento que trazara los derroteros y le diera un marco general y coherente a las actividades que han demostrado ser más efectivas: en últimas no se trata solamente de diseñar estrategias comunicativas de la ciencia y la tecnología, sino promover la evolución de una cultura, donde el conocimiento tenga un valor reconocido y reconocible. En palabras de Gabriel García Márquez, donde se integren «las ciencias y las artes a la canasta familiar».¹

El país ya cuenta con un documento preliminar, lo que lo convierte en uno de los pioneros que en

Lisbeth Fog



Máster en periodismo científico en la Boston University en 1993. Durante muchos años trabajó como periodista, editora y presentadora para *Telediario*, un informativo de televisión en Colombia. Entre 1994 y 1996 fue responsable del área de comunicación de Colciencias, el Instituto Colombiano de Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología. Ha trabajado como periodista científica para diferentes medios como *Universos* (una serie de 50 programas científicos para televisión) y las revistas *Colombia*, *ciencia y tecnología* e *Innovación y ciencia*. Es miembro fundadora de la Asociación Colombiana de Periodismo Científico (ACPC), que presidió de 1998 a 2004. Actualmente escribe para los diarios *El Tiempo* y *El Espectador*.

lisfog@tutopia.com

América Latina ha formulado una política de popularización y apropiación social de la ciencia y la tecnología. El documento, presentado en el marco del Foro Internacional *Conciencia Abierta*, por una Cultura de Ciencia, Tecnología e Innovación para la Sociedad² tiene como objetivo «convocar y movilizar los agentes de la ciencia y la tecnología en Colombia para crear una atmósfera nacional de interés y compromiso en torno de la ciencia y la tecnología como estrategia de futuro».³

Si bien el documento no es concluyente y merecería una revisión conceptual, se trata de un esfuerzo digno de reconocimiento, que se convierte en el inicio de esta nueva etapa del proceso en el cual estamos inmersos algunos colombianos que lideramos iniciativas para lograr ese cambio cultural en nuestro país.

El periodismo científico en Colombia

Sin lugar a dudas, el periodismo científico tiene un peso considerable cuando se habla de popularizar la ciencia y lograr su apropiación por parte del público,⁴ aunque por supuesto no es la única iniciativa con comprobada efectividad.

En Colombia se inicia el periodismo científico al mismo tiempo que los periódicos comienzan a circular en su territorio, con repercusiones incluso en Europa. A finales del siglo XVIII, las imprentas bogotanas empiezan a imprimir los primeros periódicos, en cuyas páginas se da cuenta de los descubrimientos y observaciones de quienes formaron parte de la Expedición Botánica, y que durante casi 30 años recorrieron el territorio del entonces Nuevo Reino de Granada (hoy Colombia, Venezuela y Ecuador), identificando nuevas especies de flora y fauna, maravillándose con sus riquezas minerales de oro, sal y esmeraldas, describiendo el territorio geográficamente, ubicando sus lagunas, montañas y ríos, sus caminos reales, reconociendo sus potencialidades agrícolas y económicas, e inclusive haciendo observaciones astronómicas e inventando instrumentos de medición... Todo eso, y mucho más, entre anécdotas de viaje y relatos de viajeros, podían leer los pocos que sabían hacerlo por ese entonces

«El que los colombianos se apropien del conocimiento científico, a veces, es una utopía, ya que lo urgente no deja tiempo para desarrollar lo importante.»



en territorio americano. Algunos ejemplares llegaban al viejo continente, y casi directamente a sus colegas sobre la exótica flora de esta bella zona tropical.

Pasan casi 150 años de letargo en el periodismo científico, con algunas iniciativas que duraron poco y tuvieron un bajo impacto, hasta que en la segunda mitad del siglo XX, periódicos, programas radiales y algunos espacios de televisión, empiezan a contemplar nuevamente los temas científicos y tecnológicos como blanco de sus producciones.

Pero es muy baja su incidencia, a pesar de que la Organización de Estados Americanos (OEA) crea el Centro Internacional de Materiales para Periodismo Educativo y Científico (CIMPEC), el cual envía y produce material científico y tecnológico para los medios de comunicación no sólo de Colombia, sino de todos sus países miembros.

En la década de los años noventa hay un renacer, que se ve materializado en grandes proyectos como la serie de televisión *Universos*,⁵ la cual da cuenta de las prioridades de investigación y los resultados visibles de la comunidad científica y de innovadores tecnológicos de Colombia al finalizar el siglo XX.

La Agencia Universitaria de Periodismo Científico (AUPEC), de la Universidad del Valle, constituye un programa que mientras duró activo informó al país sobre la ciencia y la tecnología producidas en la región suroccidental del país, principalmente sobre aquellos resultados obtenidos por investigadores de la universidad donde fue concebida.

A comienzos del presente siglo, se destaca la labor realizada por Colciencias en los medios masivos de comunicación al apoyar programas en televisión (*Mente nueva* y el programa infantil *Pa'Ciencia*); en radio (*Ciencia para todos*) y en prensa escrita (la separata en el periódico económico *Portafolio, Innovación y Desarrollo Empresarial*) y uno que se dirige a todos los medios de comunicación, incluso a las páginas web de la red internet, la Agencia de Noticias de Ciencia y Tecnología de Colombia, NOTICyT, desarrollado por la Asociación Colombiana de Periodismo Científico, con la colaboración de la Academia Nacional de Medicina.

«NOTICyT se ha convertido en un instrumento eficaz que apoya la aún embrionaria política nacional de apropiación social de la ciencia y la tecnología.»

Agencia de Noticias de Ciencia y Tecnología de Colombia, NOTICyT

El programa NOTICyT se inició en enero del 2003, como una iniciativa para llenar un vacío: estudios realizados previamente⁶ demostraban que los medios de comunicación colombianos poco informaban sobre la ciencia producida en el país, no había periodistas dedicados a las fuentes científicas y, cuando los había, debían luchar por su tiempo para realizar la labor periodística y por su espacio para la publicación de las historias. Desde el punto de vista académico, NOTICyT nace para apoyar la formación de futuros periodistas capaces de enfrentar el tema de la ciencia como fuente de información.

Luego de más de un año de estar enviando permanentemente información sobre la ciencia y los desarrollos tecnológicos producidos en Colombia o por colombianos en el exterior, a una base de datos que incluye más de 700 periodistas de habla hispana de Iberoamérica, hemos logrado:

- Reabrir páginas de ciencia en periódicos nacionales.
- Llegar a primera página de los periódicos con noticias de NOTICyT.
- Que los periódicos nos publiquen sin cambiar el texto.
- Promover la redacción de artículos propios de los periódicos, generados por historias que cuenta NOTICyT.
- Opiniones editoriales sobre historias contadas por NOTICyT.
- Visibilidad para NOTICyT: la mayoría de los periódicos dan el crédito respectivo.
- Visibilidad para las investigaciones colombianas en salud, política científica, innovaciones tecnológicas, ciencias básicas, sociales y ambientales, temas que han tenido más acogida.
- Un ahorro a la comunidad científica del país: en términos económicos, el costo del espacio conquistado en prensa escrita durante 2003 asciende a unos 100 000 euros)
- La difusión de las historias de NOTICyT a través de los medios escritos y páginas web académicas e informativas principalmente, pero también a través de radio.

- Producir información confiable, seria, actualizada y escrita de manera sencilla y agradable.
- Ilustrar adecuadamente la información enviada.
- La publicación de artículos de NOTICyT en diarios de Ecuador.
- Formar a 10 estudiantes universitarios de periodismo, en periodismo científico.
- Abrir espacios para la reflexión en torno al ejercicio del periodismo científico (la relación con las fuentes, la relación con los medios y nuestro papel como intermediarios de la información; el tratamiento de los temas, el estilo periodístico, el elemento de actualidad de las diferentes historias, el sello de la agencia, el reto de llegar a primeras páginas, qué es noticia científica, cómo «nacionalizar» e informar sobre los resultados de investigaciones internacionales, cómo buscar historias de ciencia, el interés por afinar cada semana los criterios de selección de temas que trata la Agencia, el posible impacto en los medios y en la ciudadanía que ha generado NOTICyT, entre otros).
- Reconocimiento internacional (premio Packard de la Sociedad de Investigación Científica, Sigma Xi).
- Sensibilizar a la comunidad científica nacional sobre la importancia de divulgar el conocimiento.
- Credibilidad y apertura por parte de la comunidad científica.
- Sensibilizar a los directores de medios masivos y a los editores responsables de las páginas de ciencia y tecnología sobre la publicación de historias sobre la ciencia nacional.
- Reconocimiento en los generadores de política científica.

64

NOTICyT se ha convertido en un instrumento eficaz que apoya la aún embrionaria, pero prometedoramente sólida, política nacional de apropiación social de la ciencia y la tecnología. El posicionamiento logrado en su corta vida permite prever que desde el punto de vista profesional, periodístico y académico, empezará a recoger sus frutos en muy corto plazo, logrando ampliar sus redes de recepción no sólo al sur del continente americano, sino más allá de lo regional. Aunque aún no ha sido medido su impacto, hay algunos indicadores que lo convierten en una herramienta única en su género, para la divulgación

y posicionamiento también de la ciencia que se produce en el país.

Pero si lo que Colombia quiere es que sus habitantes adquieran esa cultura científica de la que hablamos anteriormente, este proyecto, así como la aplicación de la Política de Apropiación Social de la Ciencia y la Tecnología, deben ser concebidos para perdurar en el tiempo, como proyectos de largo plazo. La viabilidad del programa depende de los recursos asignados en el próximo futuro, recursos que deberán provenir principalmente del sistema nacional de ciencia y tecnología y de innovaciones tecnológicas, de los propios medios de comunicación que son sus usuarios, o de cooperación internacional, con miras a que se convierta en un futuro en un programa continental de la ciencia latinoamericana, proyecto al que sería viable que se unieran instituciones regionales, como el Convenio Andrés Bello, entidad que reúne a 10 países de habla hispana⁷ y que desde los años setenta tiene una sensibilidad especial hacia la popularización y apropiación social de la ciencia y la tecnología en la región. ¶



Notas

- 1 *Colombia: al filo de la oportunidad*, Informe de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo, Tomo 1. Presidencia de la República (Colciencias – Consejería Presidencial para el Desarrollo Institucional), Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1996. Página 56: «Una educación de la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. Que aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética –y tal vez una estética– para nuestro afán desaforado y legítimo de superación personal. Que integre las ciencias y las artes a la canasta familiar...», Gabriel García Márquez.
- 2 Este Foro tuvo lugar en Bogotá, Colombia, del 24 al 26 de marzo de 2004, organizado por la Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello, el Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología, Francisco José de Caldas, Colciencias y el Centro Interactivo de Ciencia y Tecnología, Maloka, este espacio buscó la participación de autoridades de 11 países (Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, India, Paraguay, Perú, Panamá y Venezuela) para discutir y analizar las nacientes políticas de popularización de la ciencia y la tecnología.
- 3 *Hacia una política dinámica de apropiación social de ciencia y tecnología, Colombia 2004–2006*, Documento preliminar para discusión, Bogotá, febrero 25, 2004. Colciencias.
- 4 Así lo reconoce, además, el documento al que nos referimos aquí: «... el tema de apropiación social del conocimiento sigue siendo un tema nuevo, por lo tanto, sólo se puede hablar, realmente, del periodismo científico como la forma más empleada para dar a conocer hechos científicos en el medio regional y nacional masivo colombiano».
- 5 La serie de televisión *Universos* está compuesta por 50 programas de 25 minutos cada uno, que fue presentada durante los años 1996 y 1997 por la Cadena A de la televisión colombiana, producida por la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia (ACAC), con la cofinanciación de Colciencias.
- 6 El Protocolo de Bioseguridad y su cubrimiento en medios escritos, investigación realizada por Lisbeth Fog y Mara Brugés, de la Asociación Colombiana de Periodismo Científico, Octubre, 2000. La ciencia en las páginas de ciencia de los periódicos colombianos, 2001. Otros.
- 7 Bolivia, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, España, Paraguay, Panamá, Perú, Venezuela. www.cab.org.